

Caso de estudio. Vicente Villarrocha

Realizar una exposición retrospectiva es una labor compleja. Sumergirse en ella supone hacerlo en una vida de pasiones, influencias y creación. Al mismo tiempo, es una herramienta idónea para dar a conocer a figuras de la escena artística ante el público, al condensar mucha información en un único espacio. Villarrocha se merecía esta mirada sobre su producción. Personalidad inclasificable nacida en Zaragoza en el año 1955. Estudió en la Escuela de Artes, institución clave para comprender la vida cultural aragonesa. Terminó siendo profesor en ella, compañero de autores como Ignacio Mayayo. En la portada y contraportada de una de las revistas de la Movida desarrollada en Aragón, *Cutrefacto* -separata de la revista *Artefacto*-, Mayayo y un grupo de alumnos protagonizan una fotografía realizada por Villarrocha. El propio fotógrafo fue uno de los grandes renovadores de la pintura en Aragón en la década de la consolidación democrática. Viajó, creó, cambio y, sobre todo, vivió. Disfrutó de la propia evolución social de la España post-Transición. Se dejó llevar por Venecia o Tánger. Estuvo siempre al tanto de las tendencias internacionales. Escribió para *Andalán* o *El Día*. Él mismo participó en ese importante recopilatorio para comprender los ochenta que es *La línea y el tránsito*, coordinado por Javier Barreiro. Con su fallecimiento y en palabras de Jaime Ángel Canellas (2021): “Venecia añorará su *presencia*, la pintura aragonesa su capacidad conceptual y narrativa, la crítica su lucidez y su bagaje cultural, los amigos su entrañable amistad y sus acertados e hilarantes chascarrillos, la familia a Vicente”.

La muestra reúne varias decenas de obras procedentes de la propia familia de Vicente Villarrocha o del IAACC Pablo Serrano, pero también del Ayuntamiento y la Diputación

Provincial de Zaragoza o de espacios como el vitoriano Artium. Comisariada por Alejandro Ratia, la exposición ha contado con el diseño de dos amigos de Villarrocha: Samuel Aznar (en la parte gráfica) y Enrique Larroy (en el espacio expositivo). Ratia plantea un recorrido a modo de compendio representativo de distintas muestras desarrolladas por el artista. En palabras del curador, “no producía tanto cuadros como exposiciones. Y esta no es una antología de pinturas sino una revisión de proyectos”. La propuesta tiene una lectura circular: comienza con la reivindicación, en plena Transición, del Mayo del 68 francés y los adoquines de las calles de París. Se cierra con los últimos dibujos realizados por el autor antes de su fallecimiento, en los que vuelve a aparecer esa idea del adoquín. La presencia de Cortázar como influjo sirve a Ratia para plantear un juego sobre la museografía y visionado de las obras en relación a *Rayuela*. Estas pueden visitarse de acuerdo a las ciudades vinculadas con el artista: París, Roma, Tánger, Venecia y Zaragoza.

La exposición está pensada para disfrutar con las obras de Villarrocha y dejarse llevar. Una vez más, nos encontramos ante un artista que merecería una aproximación académica. Esperamos que esta muestra sea solo el principio de un pensamiento detallado sobre su obra y acerca de la evolución artística y social que vivió.

Bibliografía

Ángel Cañellas, Jaime (2021). “Necrológica: Vicente Villarrocha, pintor y crítico de arte”, *AACA Digital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, 57,

<https://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=1923>

[Consultado: 25/10/2024].

Barreiro, Javier (coord., 1990). *La línea y el tránsito*,

Zaragoza, Institución Fernando el Católico.